

Piñor

Situación

Piñor es otro de los pequeños municipios orensanos escasamente conocidos en el contexto regional. Se localiza en la parte más septentrional de la Comarca de O Carballiño, de la que forma parte, ocupando una superficie de 54,27 km². Sobre ella vivían, en el año 1991, un total de 1.854 personas repartidas entre cinco parroquias (Barrán, A Canda, Carballada, Desterro; Loeda y Torrecela), todas ellas bien comunicadas a través de la carretera N-525 de Ourense a Santiago, que cruza el

término municipal de Norte a Sur, por lo que el acceso al municipio es sumamente fácil.

Descripción geográfica

La orografía del término municipal aparece definida por dos unidades morfológicas. La primera está constituida por los conjuntos montañosos periféricos que bordean el término municipal por el Norte y por el Oeste. Aquí las altitudes son significativas (entre los 800-900 m), especialmente en las prolongaciones de la Serra do Faro donde destacan los picos

Galicia pueblo a pueblo

de Cabreiro (939 m), Val das Egoas (867 m) y Pena de Odesma (842 m). Por el Oeste, en el límite con el municipio de O Irixo, las máximas altitudes se registran en Couto do Marco (927 m), Pico Seco (935 m) y Monte Formigüeiros (893 m). La segunda unidad, que ocupa la práctica totalidad del territorio municipal, presenta una amplia superficie de aplanamiento, salpicada por rellanos y pequeños conjuntos montañosos residuales, muy erosionados, propios de relieve de penillanura.

Dos líneas de fractura, casi paralelas y convergentes, determinan la orientación de la red fluvial representada básicamente por el río Arenteiro y sus afluentes más inmediatos (Fontes, Asneiros y Mirela). El clima oceánico continental y de montaña se combina según las zonas, permitiendo el desarrollo de una vegetación arbustiva de especies autóctonas (castaños y robles) hoy en franca recesión, en favor de la expansión del pino negro y silvestre de repoblación forestal.

Reseña histórica



No son abundantes las referencias históricas existentes sobre este municipio. No obstante, sabemos que estas tierras estuvieron en el antiguo régimen sometidas a los dominios del poderoso monasterio cisterciense de Oseira, que administraba justicia y cobraba impuestos en casi todas las parroquias del municipio, excepto en Barrán, donde gobernaba el Conde de Ribadavia, y en Canda, administrada por el señorío de Juan Quiroga y don Ramón Mosquera.

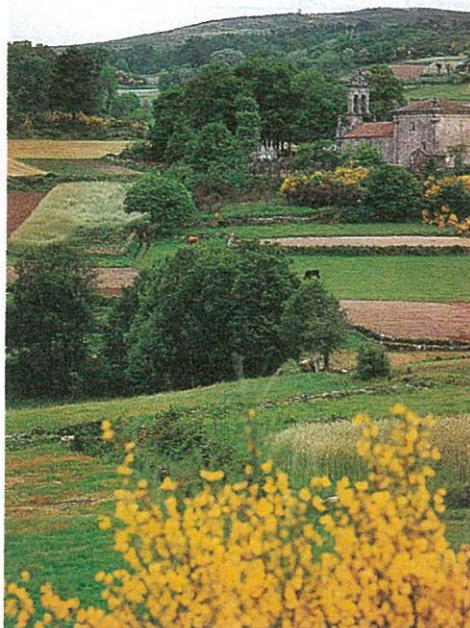
A finales del siglo XVI su densidad de población era de las más bajas de la provincia, situación que se mantiene a lo largo del siglo

XVIII. Poco más tarde, en 1836, se construye en Lousado, parroquia de Lueda, una fábrica de papel que producía, aprovechando un salto de agua, papel blanco y de estraza de gran calidad, con destino a la exportación y a la venta en ferias y mercados locales. En 1920, según se recoge en el censo del mismo año, este municipio orensano alcanzó el mayor volumen demográfico de su historia al contabilizarse una población real de 3.483 habitantes.

Análisis socioeconómico



Con una población muy envejecida, prácticamente el 37% de los actuales habitantes del municipio tienen más de 60 años de edad, Piñón presenta un tejido productivo escasamen-



La iglesia parroquial de Corna



La nueva iglesia de Loeda junto a la carretera nacional

te evolucionado, al concentrar su actividad en la agricultura y en la ganadería minifundista de autoconsumo. Un total de 19 granjas (15 de ganado porcino y 4 de conejos), integradas en el sistema cooperativista de COREN, sirven de base para fortalecer la economía agraria, que ocupa al 48% de la población activa del municipio.

Sin embargo, la abundancia de recursos forestales en sus montes y en los de los municipios limítrofes, dio lugar, en los últimos años, al desarrollo de una importante industria especializada en la construcción de ataúdes. Actualmente funcionan en el término municipal un total de diez talleres de fabricación. De esta manera, el municipio de Piñor se ha

convertido, junto con el de Ribadavia, en uno de los principales productores de féretros existentes en la provincia de Ourense.

Cultura, monumentos y turismo



Un antiguo ramal del Camino de Santiago (Camino de la Plata) posibilitó la construcción de dos pequeñas iglesias en el municipio: la de San Pelagio en Loeda y la de San Juan en Barrán, de cierto interés artístico. Más significativos por su estilo y pureza arquitectónica tradicional es el pazo de Legísima, cuna de la pintora orensana Carmen Legísima. Este interesante pazo dispone de torreón y jardines de

Galicia pueblo a pueblo



Aldea de Vilar, al pie de los granitos y la sierra

gran belleza. También cabe destacar, por su valor artístico, el antiguo puente medieval sobre el río Arenteiro, la casa señorial de Reda (siglo XVII) y el pazo de Vilaríño, también del siglo XVII.

En el núcleo de Moire, parroquia de Carballeda, se encuentra la casa materna del beato don Juan Jacobo Fernández, insigne religioso franciscano nacido en 1808, martirizado en Damasco en 1860 y beatificado en el año 1926. La documentación sobre la biografía de este destacado religioso está en poder de la familia de Camilo José Cela.

Para finalizar, citaremos la existencia de una pequeña área recreativa en Freás, lugar muy utilizado por los jóvenes del municipio para bañarse durante los meses de verano.

Fiestas



La festividad de San Martiño, que se celebra el día 11 de noviembre, y el martes de Carnaval son las celebraciones populares más importantes y concurridas por los vecinos de este municipio. Las demás fiestas de carácter tradicional, que se vienen celebrando cada año en las seis parroquias existentes, tienen cada vez menos importancia, dada la escasa significación de las actividades culturales que en ellas se llevan a cabo.

Antonio Doval Adán